

27 de abril de 1977

# Alberti y María Teresa León regresan del exilio



JOAQUÍN AMESTOY

## Alberti volvió con la mano abierta

«Sali con el puño cerrado porque era tiempo de guerra, y vuelvo con la mano abierta para la fraternidad», dijo el poeta Rafael Alberti ante decenas de periodistas poco después de desembarcar en el aeropuerto de

Barajas, procedente de Roma, donde ha pasado catorce años de sus 38 de exilio. Alberti llegó acompañado de su esposa, María Teresa León, y su hija Aitana.

Información en pág. 27

EL PAÍS, jueves 28 de abril de 1977

LA CULTURA

27

## Alberti regresó a su tierra

A mediodía de ayer, Rafael Alberti con su esposa, María Teresa León, su hija, Aitana, llegaron al aeropuerto de Barajas. Emocionado visiblemente, sus primeras palabras fueron de agradecimiento al recibimiento y de afirmación de su vinculación a su tierra. «Estoy en España —dijo— para seguir siendo español, pues nunca he dejado de serlo. Añadido que era un momento difícil y emotivo —hace 38 años que no pise tierra española—. Rodeado de periodistas y fotógrafos, la familia Alberti pasó los trámites aduaneros. Alberti, con frases entrecortadas dada la superposición de preguntas de los informa-

dores, señaló que no quería hacer declaraciones, pero no obstante afirmó que pensaba volver a Italia, porque allí tenía su trabajo. «Estoy tan acostumbrado a vagabundear, que pienso residir en España, aunque alquilé muchos viajes a Italia.» Respecto a su candidatura para las elecciones al Congreso de Diputados por el PCE, el poeta afirmó que pensaba hacer lo que le dijese su partido. Hizo alusión, a continuación, a su obra «Poeta en la calle» y señaló que ahora podría hacer, más que nunca, poesía en la calle, poesía popular, y que renunciaba a su labor de escritor.

Una vez realizado el trámite aduanero, Alberti llegó a las dependencias de la salida, donde le esperaban más de quinientos militantes y simpatizantes del PCE, quienes prorrumpieron en aplausos. El poeta y la comisión del PCE que acudió a recibirle, entre los que se encontraban José Sandoval, del ejecutivo, y el también poeta Marcos Ana, tuvieron que abreviar poco con grandes dificultades entre los alópatras coreados. «Se ve, se siente, Alberti está presente» y «Si, si, si, Alberti está en Madrid», por los que habían acudido a recibirle, muchos de ellos emocionados ante el gesto de Alberti, en el que se

mezclaban las muestras de agotamiento y emoción. Alberti, Sandoval y Marcos Ana montaron en un coche que se abrió paso con dificultad entre los cientos de personas que desfilaban al poeta con el canto de *La Internacional*, mientras en otro coche partían su mujer y su hija. El matrimonio Alberti residirá, en principio, en Madrid, en un apartamento alquilado por su hija Aitana, y durante unos días se dedicará a descansar, sin hacer ningún tipo de declaración ni acudir a ningún acto público.

## Bienvenido Alberti, por venir cantando

Comentario a una trayectoria

CARLOS GURMEÑEZ  
Nació el 16 de diciembre de 1902, en El Puerto de Santa María. Desde sus primeros versos, Alberti es un poeta cabal, geométrico, de acentuación, proporción, claridad marítima y perfección primera. Vino a Madrid en 1917 y pronto empezó a componer sus primeras poesías, que publicó en las revistas *Horizonte* y *Ajlar*. La poesía nace de la concentración y el recogimiento. Espasmos de sangre, consecuencia de una vida azarosa, San Rafael y los pinos del Guadarrama le curan de una enfermedad. Luego, silencio y melancolía. En 1924 sale a la luz *Martirio en tierra*, libro de poemas breves, sencillos, con ramones de olas. Se oye cantar la mar brezadora del nudo, breves, musical. Gracias cadencia y suaves ondulaciones que pecan más bien de poesía. Descubrimiento de la poesía: la gracia, que es movimiento dentro del orden. Y sigue *La amante*, mensaje del mar a Castilla seca y desértica, y de paso, exactas impresiones, resplandecientes intuiciones: «Miradme, que pasa el mar». Por agotamiento íntimo, ha terminado una etapa de su poesía: la musical jugosa y

supervivientes, está aquí y allí, son seres rotos, encendidos y violentos». En realidad, son las almas vagabundas y dispersas de los hombres y de las cosas. No son las perfecciones primeras que cantaba Rilke. Son ellos los que están como vigías detrás de nosotros, vivificando la inercia mortal del mundo. Sentimiento lírico y belleza formal, crean en su poesía una antítesis desgarradora. Y escribe *Cometas*, con prólogo del poeta peruano Xavier Abeli. Poesía imprecativa, de concisión, blasfemias y fulminaciones *gobletes*. En 1931 ingresa en el Partido Comunista. Se constituye la generación del 27. Alberti lo reconoce como suya. Es diferente de la del 98, que comenzó por un descubrimiento crítico de la realidad de España y terminó por su idealización mítica, con la aceptación conformista de su belleza misera. Los del 27, se reúnen en torno a la revista *Octubre*, que fundó Alberti en 1934. La poesía de Alberti es la más comprometida política y socialmente. *Poeta en la calle* y *De un momento a otro*, son gritos de protesta, de dolor, de combate. No es que pase de la poesía pura a la



Rafael Alberti, ayer, en Barajas

JOAQUÍN AMESTOY

de un lado un seco olor a sangre, y de otro un aroma de jardines». España estará siempre presente como dolor, presencia oculta y esperanza de retorno. Es *Belvidere y canciones del Paraná*, asoma una nueva poesía sencilla, emotiva y evidente por cristalina. «Pensé ponerle a mi casa, un nombre: *El Óvulo*. Le di otro nombre: *El Recuerdo*». Alberti es el poeta ya de la memoria permanente, en vigilia. «Sol de esta tierra, yo llevo de otra tierra, un sol dentro». Así, su poesía alcanza la cima señera de la dialéctica trágica, la contradicción de su alma, el doble

sobre la pintura y el color, de divinas proporciones. Poesía que alcanza la plenitud de la objetividad. Se ve, se toca y se palpa la palabra. Y ahora, vuelve a España, desde Roma, con su canto en los labios. Bienvenido sea, porque viene cantando. «Creemos el hombre nuevo, cantando. El hombre nuevo de España, cantando. El hombre nuevo del mundo, cantando.»

## María Teresa León, su compañera

María Teresa León, compañera de Alberti desde 1929, tiene en la actualidad 74 años. Estuvo en Valladolid, en donde contrajo matrimonio y tuvo dos hijos. En 1929, durante una corta estancia en Madrid, conoció a Alberti y abandonó su familia por unirse al poeta gaditano. Éste recordó así el encuentro con María Teresa: Cuando tú apareciste/pensaba yo la entrada más profunda de una cueva sin aire y sin salida... («Retornamos del amor recién aparecidos»). En 1934 dirigen juntos la revista *Octubre*. En 1936 organizó las llamadas *Guerrillas del Teatro* y dirigió el Teatro de Arte y Propaganda de Madrid. Cuando el Gobierno de la República abandona Madrid, María Teresa es la encargada de la evacuación del Museo del Prado. Compañera de exilio de Alberti durante estas cuatro décadas, ha traducido con él a Emineus y Paul Eluard. Durante su estancia en Buenos Aires, María Teresa y Rafael tuvieron una hija, Aitana, que cuenta en la actualidad 36 años. Su *Memoria de una melancolía* es la última obra que ha escrito antes de caer enferma de arteriosclerosis.

Tras un exilio de 38 años por tierras de Argentina y de Italia, el poeta gaditano Rafael Alberti llegó hoy al aeropuerto madrileño de Barajas, acompañado de su esposa, la escritora María Teresa León, y de su hija Aitana. Numeroso militantes del PCE recibieron a Alberti a su llegada de España, que llegaron a entonar *La Internacional* cuando se introdujo en un vehículo junto al poeta Marcos Ana, para trasladarse al piso madrileño en el que residirá temporalmente.

(1) Ortega y Gasset.